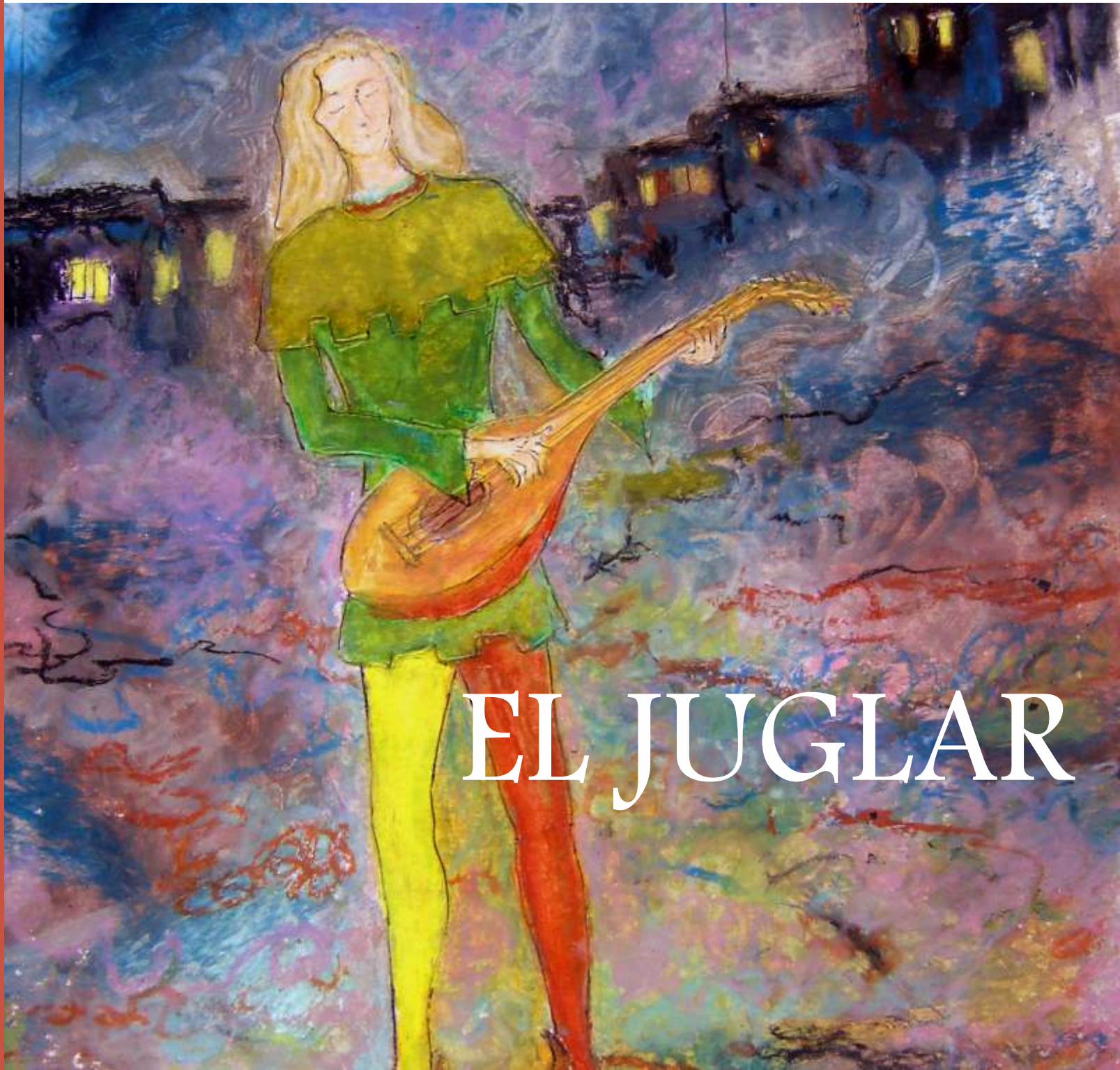


CUENTOS PARA ENTRETENER EL ALMA



# EL JUGLAR

Fernando Olavarría Gabler

41



Atribución - NoComercial - SinDerivadas 2.0

Unless otherwise specified,  
all content is made available  
under the Creative Commons License.

Inscripción Registro de Propiedad Intelectual N° 37100. Chile.  
© Fernando Olavarria Gabler.

CUENTOS PARA ENTRETENER EL ALMA

# EL JUGLAR

Fernando Olavarría Gabler







# EL JUGLAR

---

*Le preguntaron a Albert Einstein qué era para él el Paraíso, y respondió: "De existir un lugar semejante, debe entrarse al mismo escuchando los seis conciertos brandeburgueses de Juan Sebastian Bach, todos a un mismo tiempo"*

**E**n una gran ciudad, iluminada en gran parte por focos de luz fluorescente y otros a base de mercurio y yodo, a pesar de dar todos una brillantez muy intensa, la imagen de la ciudad se veía debilitada cada noche por una niebla que invadía las calles principales y también las cercanas al gran río que la atravesaba de lado a lado.

En una de estas calles, en una noche con niebla, alumbrada como si fuera una escena teatral, apareció un singular personaje. Era alto y flaco, de edad incalculable, de cabellera suelta hasta los hombros y sus largas manos con filosos dedos, pulsaban un laúd. Vestía como un juglar de la Edad Media, y después de tocar su laúd durante largo rato, desaparecía entre la niebla luminosa. Pero lo más extraordinario de este extraño y fantasmal personaje no era su vestimenta ni su aparición en escena y su retirada misteriosa sino lo maravilloso de su cantar y las melodías que brotaban de su laúd.

Era tan magnífica su actuación y de tanta armonía y belleza su música que, pronto se reunió en esa calle gente de todas las edades y estratos sociales, para escuchar con gran deleite a este portentoso

artista.

Su canto melodioso tenía algo más que una atracción hipnotizante porque el auditorio caía en un éxtasis de placer y belleza imposible de describir con palabras. Quién lo escuchaba, las lágrimas brotaban de inmediato en sus ojos y se deslizaban sobre el rostro mezclándose con una espiritual sonrisa de extrema pureza de sentimientos que nacían del espectador.

El efecto duraba horas y la gente se quedaba allí hasta el amanecer, deseando escuchar más o se iba frustrada después de un largo rato de espera una vez desaparecido este asombroso trovador.

Tanto atoché de gente provocó alteraciones en el tránsito de vehículos en ese sector; los vecinos del barrio reclamaron del gentío aglomerado alrededor de sus casas y obligatoriamente tuvo que actuar la policía. Pero la gente no deseaba irse, y, sentados en el suelo o de pie, en un estado de misticismo acústico extremo, no se movían hasta que eran llevados en posición pasiva mediante la fuerza física a las comisarías y otros locales policiales. A pesar de multas y toda clase de reconvenciones, el número de espectadores aumentaba cada noche y las autoridades tomaron la decisión de aprehender al causante de este desorden colectivo. Cuando llegó un furgón de policía y salieron de él numerosos gendarmes decididos a apresar al juglar, éste se alejó sigilosamente y desapareció en una casa en ruinas que había por allí cerca, y a pesar de recorrer y

# EL JUGLAR

---

buscarlo minuciosamente en cada rincón de los aposentos vacíos con sus paredes desnudas y sin techo de la deshabitada casa, no encontraron ni rastros del misterioso juglar; y esto sucedió en varias ocasiones, entonces las autoridades policiales decidieron dar vuelta la hoja en este asunto y no preocuparse más del problema.

Lo que la policía desconocía y también los adeptos que se deleitaban hasta el éxtasis todas las noches con el cantar del juglar, que en una lejana galaxia (no recuerdo si vecina o no a la nuestra), unos seres con un avanzado estado de conocimiento científico y cultural, habían logrado vencer la gravedad del planeta donde vivían y habían lanzado al espacio una nave que los unía a ellos mediante un larguísimo cable o hilo que poseía un intenso brillo metálico como si fuera de plata.

La nave tenía la forma de una esfera y era tan brillante o luminosa como el cable que llegaba a uno de sus polos. En su interior iban navegantes cuyas características hablaremos más adelante.

En un principio, lograron vencer la fuerza de gravedad del planeta. Después recorrieron el firmamento durante varios años luz en un cielo sin fuerza de gravedad relevante, hasta que atravesaron todo ese inmenso espacio y captaron finalmente la fuerza gravitacional del planeta Tierra. Entonces la esfera luminosa y su hilo casi infinito ya no se trasladó ingrávida por el espacio sideral

sino que comenzó a bajar, y quién la observara a distancia creería que era una diminuta gota de rocío que descendía colgando de un fino hilo de una telaraña cuya longitud no tenía fin.

Mientras descendía esta extraña nave, que más bien tenía el aspecto de un ascensor esférico, la muchedumbre que había rodeado al juglar en su actuar nocturno, después que éste se había retirado y desaparecido en la casa en ruinas, comentaban sobre el origen de su ídolo y el significado de su presencia en ese lugar. Había numerosas hipótesis que se planteaban en animadas conversaciones. Unos decían que era un brujo, otros que un fantasma, otros que era un personaje maligno que trataba de seducir a su auditorio para llevarlos al río y ahogarlos como a ratas. Por el contrario, otros no estaban de acuerdo con esto y estaban convencidos de que era un personaje mesiánico que había venido a mostrarle al mundo una manifestación del Creador. Ésta era, la belleza y el amor mediante la música. Algunos pensaban que era un bribón que se disfrazaba, para así, en el futuro, obtener dinero a costa de los ingenuos y por último, otros pensaban que era nada más y nada menos que un santo.

Ningún grupo convenció a los otros con sus respectivas hipótesis y las conversaciones que expresaban los diferentes puntos de vista se transformaron en discusiones. Fueron tan acaloradas que llegaron a la violencia física y nuevamente tuvo que actuar la policía porque los heridos no fueron pocos y el cantar del juglar fue



## EL JUGLAR

---

reemplazado por el ulular de las sirenas de las ambulancias.

A todo esto, el juglar, espantado ante la violencia física que lo rodeaba por todas partes, obviamente que dejó reposar al laúd y trató de apaciguar los ánimos, pero algunos exaltados, que ya a esas alturas emocionales solamente deseaban aniquilar a los otros grupos adversarios, las emprendieron contra el juglar y con gran ira trataron a golpes de puño de llegar hasta él para castigarlo por su inoportuna intromisión.

Sobre esta gran trifulca, en la que se entremezclaban gritos, puñetes y voces airadas, se oyó un extraño zumbido que venía desde arriba. Era como si una cuerda estuviese vibrando y transmitiera una especie de mensaje. El gentío apaciguó progresivamente sus enardecidos ánimos y mirando hacia arriba vieron que a través de la niebla reinante bajaba una esfera luminosa. Con gran asombro de todos la niebla desapareció como por encanto y pudieron constatar que ahora, desde el grandioso cielo nocturno, magníficamente estrellado, bajaba una luz hacia ellos, pendiente de un hilo luminoso de plata cuyo otro extremo se perdía en el infinito.

El zumbido se transformó en una especie de melodía que aumentó suavemente de intensidad y se hizo más complejo. Sobre esta atónita muchedumbre bajó la esfera luminosa y todos retrocedieron en círculo y crearon un espacio para que el extraño objeto aterrizara en medio de ellos.

La esfera dejó de emitir ese sonido tan hermoso y permaneció silenciosa y quieta en el centro de la multitud. Se abrieron unas puertas que habían estado invisibles y aparecieron seis personajes que bajaron a la calle en actitud silente, pausada y elegante. Emitían una tenue luminosidad y sus cuerpos eran semitransparentes; pero lo más extraordinario de todo era que, sus casi invisibles vestimentas eran similares a las del juglar, aunque no portaban instrumento alguno. Sus rostros denotaban preocupación y seriedad, y después de observar a la silenciosa muchedumbre que los contemplaba enmudecida y fascinada, transmitieron un mensaje telepático que llegó a todos los presentes; el mensaje decía así o algo parecido a:

“Vuestro comportamiento ha llegado al límite de la tolerancia.  
¡No tienen caso!”

Una vez llegado el mensaje a cada mente, los semi invisibles personajes se introdujeron en la nave y se cerraron las puertas. Después, lentamente la esfera comenzó a ascender, al parecer traccionada por el cable de intenso brillo metálico.

La gente allí reunida, consternada y llena de miedo contempló cómo subía esta misteriosa esfera, y al llegar a una altura bastante importante, en la calle se oyó un grito desesperado. Era el juglar que clamaba a los de arriba para que bajaran y lo llevaran.

¡Soy la nota MI! - Gritó con desesperación.

# EL JUGLAR

---

¡Hay un vacío en ustedes seis! ¡No olviden que somos solamente siete aquí en la Tierra!

¡Los oídos y las mentes de los terrestres no están capacitados para escuchar más notas!

La esfera luminosa detuvo su ascenso y quedó algunos instantes inmóvil en el aire. Luego lentamente empezó a descender hasta llegar otra vez al suelo. Se abrieron las puertas y se cerraron una vez que el juglar hubo entrado a la nave. Después se elevó con rapidez y dejando una luminosa estela desapareció en la noche.

La muchedumbre, muda y perpleja, dejó de mirar hacia arriba y se retiró cabizbaja a sus hogares teniendo el triste pensamiento que jamás volverían a escuchar al maravilloso juglar, que tocaba en su laúd con novecientas noventa y nueve notas musicales.

Fin



# Otros títulos en esta colección

---

- 01 El sol con imagen de cacahuete
- 02 El valle de los elfos de Tolkien
- 03 El palacio
- 04 El mago del amanecer y el atardecer
- 05 Dionysia
- 06 El columpio
- 07 La trapecista del circo pobre
- 08 El ascensor
- 09 La montaña rusa
- 10 La foresta encantada
- 11 El Mágico
- 12 Eugenia la Fata
- 13 Arte y belleza de alma
- 14 Ocho patas
- 15 Esculapis
- 16 El reino de los espíritus niños
- 17 El día en que el señor diablo cambio el atardecer por el amanecer
- 18 El mimetista críptico
- 19 El monedero, el paraguas y las gafas mágicas de don Estenio
- 20 La puerta entreabierta
- 21 La alegría de vivir
- 22 Los ángeles de Tongoy
- 23 La perla del cielo
- 24 El cisne
- 25 La princesa Mixtura
- 26 El ángel y el gato
- 27 El invernadero de la tía Elsira
- 28 El dragón
- 29 Navegando en el Fritz
- 30 La mano de Dios
- 31 Virosis
- 32 El rey Coco
- 33 La Posada del Camahueto
- 34 La finaíta
- 35 La gruta de los ángeles
- 36 La quebrada mágica
- 37 El ojo del ángel en el pino y la vieja cocina
- 38 La pompa de jabón
- 39 El monje
- 40 Magda Utopia
- 41 El juglar
- 42 El sillón
- 43 El gorro de lana del hada Melinka
- 44 Las hojas de oro
- 45 Alegre Vivache
- 46 El hada Zudelinda, la de los zapatos blancos
- 47 Belinda y las multicolores aves del árbol del destino
- 48 Dos puentes entre tres islas
- 49 Las zapatillas mágicas
- 50 El brujo arriba del tejado y las telas de una cebolla
- 51 Pituco y el Palacio del tiempo

# CUENTOS PARA ENTRETENER EL ALMA

---

- 52 Neogénesis
- 53 Una luz entre las raíces
- 54 Recóndita armonía
- 55 Roxana y los gansos azules
- 56 El aerolito
- 57 Uldarico
- 58 Citólisis
- 59 El pozo
- 60 El sapo
- 61 Extraño aterrizaje
- 62 La nube
- 63 Landrú
- 64 Los habitantes de la tierra
- 65 Alfa, Beta y Gama
- 66 Angélica
- 67 Angélica II
- 68 El geniecillo Din
- 69 El pajarillo
- 70 La gallina y el cisne de cuello negro
- 71 El baúl de la tía Chepa
- 72 Chatarra espacial
- 73 Pasado, presente y futuro mezclados en una historia policroma dentro de un frasco de gomina
- 74 Esperamos sus órdenes General
- 75 Los zapatos de Fortunata
- 76 El organillero, la caja mágica y los poemas de Li Po
- 77 El barrio de los artistas
- 78 La lámpara de la bisabuela
- 79 Las hadas del papel del cuarto verde
- 80 El Etéreo
- 81 El vendedor de tarjetas de navidad
- 82 El congreso de totems
- 83 Historia de un sapo de cuatro ojos
- 84 La rosa blanca
- 85 Las piedras preciosas
- 86 El mensaje de Moisés
- 87 La bicicleta
- 88 El maravilloso viaje de Ferdinando
- 89 La prisión transparente
- 90 El espárrago de oro de Rigoberto Alvarado
- 91 El insectario
- 92 La gruta de la suprema armonía
- 93 El Castillo del Desván Inclinado
- 94 El Teatro
- 95 Las galletas de ocho puntas
- 96 La prisión de Nina
- 97 Una clase de Anatomía
- 98 Consuelo
- 99 Purezza
- 100 La Bruja del Mediodía
- 101 Un soldado a la aventura



 **creative  
commons**



Atribución - NoComercial - SinDerivadas 2.0

Unless otherwise specified,  
all content is made available  
under the Creative Commons License.

Inscripción Registro de Propiedad Intelectual N° 37100. Chile.  
© Fernando Olavarría Gabler.